



SIARB

Sociedad de Investigación del Arte Rupestre de Bolivia

Boletín N°. 4



María Onetto
CONICET
Instituto de Ciencias Antropológicas
Universidad de Buenos Aires

Secuencia Estilística del Arte Rupestre en el Valle de Piedra Parada, Provincia de Chubut, Argentina

El Valle de Piedra Parada se encuentra en Patagonia centro-septentrional, en el curso medio del río Chubut, provincia del mismo nombre. Su denominación se debe a la presencia de un macizo rocoso de gran tamaño -producto de la erosión fluvial- ubicado en el centro del valle. El río ha excavado un profundo cañadón por lo que el valle se halla encajonado entre altos acantilados o "bardas", los que a veces superan los 300 metros sobre el cauce actual del río. Estas tierras altas alcanzan en el noroeste una altura máxima de 1700 metros, mientras que en el sur el cerro más alto es de 1500 metros. Desde el valle, la vía de comunicación con los campos altos es por medio de cañadones subsidiarios. Actualmente, se produce un movimiento estacional entre el valle y las zonas de altura. El primero, -en donde se localizan los cascos de las estancias- son campos de invernada de la hacienda ovina, y las segundas campos de veranada.

Desde el año 1979 un equipo de arqueólogos -del cual formo parte- lleva a cabo trabajos de investigación en el área de Piedra Parada. Se han realizado -entre otras cosas- prospecciones, sondeos, excavaciones y localización y relevamiento de sitios con arte rupestre. Durante los primeros años, la investigación se centró prioritariamente en el valle, debido a la cercanía de los sitios a la ruta provincial que circula a lo largo del río, lo cual ponía en peligro la integridad de los sitios arqueológicos. Actualmente, nuestro objetivo es orientar las próximas investigaciones también hacia las zonas altas para obtener un panorama integral del área y estudiar tanto los movimientos estacionales de los primeros habitantes de la zona, como el aprovechamiento de las distintas áreas de aprovisionamiento de recursos, la funcionalidad de sitios y obtener de esta manera un panorama general del sistema de comportamiento.

Arte Rupestre

Durante nuestras investigaciones hemos localizado más de 20 sitios con arte rupestre ubicados sobre las bardas y aleros rocosos que rodean el valle. Los trabajos de relevamiento y análisis de los mismos fueron realizados por Carlos Aschero y por la que suscribe, en algunos casos en conjunto y en otros aisladamente. El análisis de estos sitios dio como resultado la formulación de una secuencia estilística local, la cual no necesariamente implica una cronología absoluta, pero sí nos muestra una diacronía relativa. Para esta afirmación nos basamos principalmente en las superposiciones recurrentes de motivos y colores y en algunos casos en las relaciones entre las representaciones artísticas y los contextos arqueológicos. Lamentablemente, no es fácil obtener asociaciones contextuales entre el arte y las ocupaciones: no obstante, en un caso se pudo datar las pinturas de un sitio, ya que en una de las capas antropógenas -fecha con el método de carbono 14- se encontraron vestigios relacionados con la "producción de pinturas rupestres" (Aschero 1988: 111): hisopos con pintura, pigmento mineral, lascas, cuero y otros objetos teñidos, piedra de moler sobre sedimento pigmentado, etc. (Onetto 1988). También se utilizó el método comparativo de asociación cruzada con otra secuencia estilística de Patagonia central: el Alero de las Manos Pintadas, Cañadón de Las Pulgas, provincia del Chubut (Gradín 1973).

Para este análisis se tomaron además otro tipo de indicadores, a saber:

- Las asociaciones tonales y asociaciones recurrentes de motivos.
- La técnica empleada en la ejecución de los mismos.
- El análisis de las unidades morfológicas menores, es decir aquellos rasgos que aparecen repetidamente combinándose para formar distintos motivos.
- La mayor o menor complejidad en la realización de las representaciones.
- La concepción del espacio plástico.
- La selección del soporte en donde se realizaron las representaciones.

Como señalamos anteriormente, la mayoría de estos sitios se localizan en aleros y paredes rocosas, con o sin ocupación. Es menos frecuente la presencia del arte en cuevas, y hasta el momento



sólo se conocen dos sitios con pictografías en cuevas de grandes dimensiones, ambas aún en proceso de estudio. En una de ellas un sondeo efectuado en el piso estratificado presentó claros indicios de posibles ocupaciones sucesivas, lo cual podría proporcionar importantes datos relacionados con las pinturas del sitio.

En primer lugar, es importante destacar el carácter abstracto del arte del área que nos ocupa, en donde la única excepción la constituyen los escasos negativos de manos y los motivos grabados del denominado "Estilo de Pisadas" (1) (Menghin 1957), esquematizaciones de rastros o pisadas de ñandú, puma o guanaco. Estos últimos, de acuerdo a la clasificación de Gradín serían motivos de "tendencia abstracto-representativa esquemática" (Gradín 1987: 142). Pero los motivos figurativos, tanto naturalistas como estilizados y esquemáticos (Gradín, op. cit.: 141), característicos del sur de Patagonia y del noroeste argentino, no están presentes.

La secuencia estilística del área de Piedra Parada presenta tres momentos, caracterizados por distintas modalidades estilísticas. Cada uno de ellos a su vez presenta variaciones locales en los distintos sitios, que siempre guardan relación con la tendencia estilística correspondiente. Ellos son:

- A- Un momento inicial caracterizado por motivos geométricos simples.
- B- Un momento intermedio que incluye tanto los grabados pertenecientes al Estilo de Pisadas, los grabados lineales de incisión muy fina e irregular y la perduración del geométrico simple.
- C- Un momento final en donde se desarrolla el "Estilo de Grecas" (1).

Es importante reiterar que la formulación de estos tres momentos no implica una cronología absoluta. Por ejemplo, el momento intermedio, con sus manifestaciones del Estilo de Pisadas, se superpone a las manifestaciones tardías del geométrico simple, el cual perdura largamente.

Modalidad estilística geométrica simple

Se caracteriza por una gran cantidad de formas y figuras de diseño sencillo, con trazos generalmente lineales que aparecen tanto aisladamente como en combinación -monócroma o policroma- formando conjuntos de motivos. Aparentemente habría una tendencia hacia una progresiva complejidad de las representaciones, visible en las superposiciones del sitio Campo Nassif 3, ubicado sobre la Barda Colorada (tierras altas en la margen derecha del río). Por lo tanto, hemos subdividido la modalidad geométrica simple en tres momentos. Ellos son:

- 1- Un momento inicial caracterizado por la asociación de puntiformes con negativos de mano. En los dos casos conocidos dentro del área, esta asociación aparece debajo de otros motivos geométricos simples. En el sitio Piedra Parada 1, estudiado por Pérez de Micou, el comienzo de la ocupación fue fechado en 1330 ± 50 AP y corresponde a una ocupación Tehuelchense sin cerámica (Pérez de Micou 1983), correspondiente al Patagónico I (Menghin 1971). Este se caracteriza por un componente cazador-recolector con puntas de proyectil pedunculadas, aprovechamiento de recursos vegetales registrado en la frecuente aparición de camadas o acumulaciones de paja (Aschero 1987). Sin embargo, en la secuencia del Alero de las Manos Pintadas la asociación de negativos de mano con puntiformes se relaciona con una industria lítica anterior al Tehuelchense acerámico (Patagónico I) con una ubicación temporal entre 1380 y 500 AC (Gradín y Aschero 1978). Por lo tanto, los motivos de Piedra Parada 1 podrían pertenecer a un momento anterior al inicio de la ocupación.
- 2- En el segundo momento continúan los motivos abstractos geométricos muy simples, pero desaparecen los negativos de mano. Perduran los puntiformes agrupados y alineados, trazos sueltos o en alineaciones horizontales o verticales, manchas difusas y aparecen las combinaciones bicromas. No hay trazos escalonados ni almenados, ni esquematizaciones de huellas de ñandú -tridigitos- o de felinos. Los colores más usados son el rojo, blanco y en algunos casos el ocre-amarillo.
En este grupo notamos una mayor tendencia a concentrar especialmente las representaciones con la intención de una composición temática.
Esta modalidad se superpone en Campo Nassif al grupo anteriormente descrito.
- 3- El tercer subgrupo se caracteriza por una concepción diferente del espacio, una tendencia hacia composiciones temáticas más complejas y una ampliación del campo manual, lo que implica en algunos casos una infraestructura compleja para la realización de las representaciones. En algunos casos las pinturas no están al alcance de la mano de una persona de estatura normal, de lo que se deduce la utilización de algún tipo de andamiaje o de un trabajo en equipo. Hay una tendencia hacia la formatización y concentración espacial de los motivos, y los rasgos simples se combinan de diferentes maneras y con varias tonalidades logrando así conjuntos policromos. La selección del soporte parecería tener importancia en algunos casos, como el sitio Campo Nassif 3, en donde la pared y el techo central de la cueva concentran una agrupación de motivos en colores rojo oscuro, negro y blanco, utilizados en combinación o aisladamente. En este sector de la cueva habría habido una reutilización o reciclaje del sitio ya

que todo el conjunto se superpone sobre agrupaciones de puntiformes blancos muy desvaídos. Los motivos monocromos simples son: puntiformes, trazos rectos y sinuosos, zigzags y circunferencias. Se combinan de distintas maneras formando alineaciones, retículas, círculos concéntricos, figuras compuestas por líneas rectas, angulares y puntos. Aparecen los rastros de felino, enrejados, escaleriformes, etc. También existe una composición integrada por rosetas o pisadas en doble alineación con una intención ornamental.

Por último, es importante destacar la preponderancia de esta modalidad geométrica simple en el área. Es importante por la cantidad y variedad de sitios en donde se encuentra representada. No sólo está presente en el área que nos ocupa sino también en varias localidades de Patagonia central, como por ejemplo el sitio Vaquería Celsa II y V, margen sur del río Chubut a la altura del Alto Las Plumas (Gradin, comunicación personal), además del ya citado Alero de las Manos Pintadas así como en sitios del sur de Chile, en donde esta modalidad aparece en algunos casos asociada a negativos de mano y también a figuras antropomorfas y zoomorfas -aunque esto no prueba su contemporaneidad (Bate 1970 y 1971).

Técnica de grabado: Estilo de Pisadas

Hemos incluido en este momento intermedio a las representaciones realizadas por medio de la técnica de grabado, las cuales no se relacionan con las modalidades estilísticas anteriormente descritas, ni por la concepción espacial o temática, ni por la técnica empleada. En un alero en la margen izquierda del río Chubut aislamos cuatro variantes de grabado utilizadas para realizar grandes figuras de trazo curvilíneo -por medio del picado continuo- combinadas con líneas incisas rectas y con pintura roja. En el momento de formular la secuencia estilística del valle no poseíamos mayor información sobre sitios con grabados. Actualmente conocemos la existencia de por lo menos tres sitios con petroglifos asignables al Estilo de Pisadas. Estos se caracterizan por la esquematización de pisadas de ñandú, felinos, cruces, líneas incisas profundas y en algunos casos líneas sinuosas. Varios son los sitios de la provincia de Chubut asignables a este estilo, y es interesante un caso de "sello arqueológico" estudiado por Crivelli en la provincia de Río Negro - citado por Aschero (Aschero 1988: 115) - en donde el sedimento de la ocupación - datada entre 2840 y 2700 AP- cubre parte de la pared de la cueva en donde hay motivos de pisadas (Crivelli, comunicación personal).

Grabado Inciso Fino

Se trata de motivos de líneas extremadamente finas formando retículas y un rayado irregular. Estos fueron realizados por lo general con la técnica de grabado inciso fino, pero también existe un caso en el valle de trazos pintados en color ocre-amarillo en el sitio Campo Cretton I (Onetto 1983). Además, aparece el grabado fino sobre fragmentos de valva, hueso y piedra en dos sitios del valle relacionados con las ocupaciones Tehuelchense con cerámica. Por último, en el Alero de las Manos Pintadas, Gradin aisló esta modalidad superpuesta a los motivos de pisadas y los relacionó o bien con un momento final de Patagoniense I (Tehuelchense sin cerámica) o con un momento posterior con cerámica (Gradin 1973, Gradin y Aschero 1978).

Desarrollo del Estilo de Grecas

Se caracteriza por el patrón escalonado-almenado. Postulamos un momento inicial presente en sitios en donde perduran elementos de la modalidad geométrica simple y aparecen algunos rasgos característicos del Estilo de Grecas, como por ejemplo líneas escalonadas simples, zigzags, esbozos de figuras meándricas irregulares así como también una tendencia a circunscribir los motivos formando agrupaciones ordenadas a manera de "enmarcados" o guardas ornamentales. Algunas veces hay una concepción distinta del espacio plástico aprovechando las formaciones de la roca para lograr verdaderas composiciones artísticas. En un caso en que la pared de la cueva presenta una formación de basalto columnar, se han realizado conjuntos pictóricos rectangulares contenidos dentro de las formas angulares de los bloques.

Varios son los sitios asignables al Estilo de Grecas en Piedra Parada. En el sitio Campo Nassif I hay líneas escalonadas meándricas complicadas, cruciformes irregulares, composiciones laberínticas, trazos almenados, etc., combinando los tonos rojo oscuro, verde y negro. No existen los motivos "enmarcados" ni las grecas típicas de Patagonia. La excavación al pie del alero dio como resultado una ocupación asignable al componente Tehuelchense cerámico fechado en 1470 ± 75 DC (480 ± 75 AP). La presencia de gran cantidad de pigmento mineral color rojo ocre en el sedimento estratificado, varios hisopos con pintura y otros elementos utilizados en la producción de las pinturas - anteriormente citados - demuestran la asociación entre las manifestaciones artísticas y la ocupación (Onetto 1988).

El Tehuelchense cerámico con puntas de proyectil microlíticas del área de Piedra Parada, incorpora - además de escasos tiosos de una cerámica tosca - cestería en espiral, cordeles y nudos de fibra vegetal, tiosos anudados, cueros con costura y nudos y fragmentos de piedra, valva o hueso con incisiones de diseño irregular, además de fragmentos de placa grabada con un motivo de zigzag entre paralelas y artefactos de hueso, como por ejemplo: retocadores, leznas y cuentas de collar.

Por último, la relación entre esta secuencia estilística relativa y los contextos culturales se resume en el cuadro adjunto. Como ya señalamos, en algunos casos las asociaciones contextuales son directas -como por ejemplo en Campo Nassif 1- mientras que en otros realizamos comparaciones con la secuencia del Alero de Las Manos Pintadas.

Nota

(1) Estilo de Pisadas/Estilo de Grecas:

Ambas denominaciones se deben a la clasificación propuesta por O.F.A. Menghin para el arte rupestre de Patagonia (Menghin 1957).

Relación entre Modalidades Estilísticas y Contextos Culturales

Modalidades Estilísticas	Contextos Culturales	Sitios	Fechas
Estilo de Grecas Grabado Inciso Fino	Tehuelchense c/cerámica Tehuelchense c/cerámica	Campo Nassif 1 Campo Cretton A. Don Santiago	480 ± 75 AP -
Estilo de Pisadas y Grabados Curvilíneos	Tehuelchense s/cerámica	San Ramón 6 Bajada del Tigre Campo Cretton	-
Geométrico Simple Pre-Grecas	Tehuelchense s/cerámica	Campo Moncada 5 Campo Nassif 3	-
Geométrico Simple s/Negativos de Manos	Tehuelchense s/cerámica	Campo Moncada 5 Piedra Parada 1 Campo Nassif 3	1330 ± 50 AP
Negativos de Manos c/Puntiformes	Ocupación anterior al Tehuelchense s/cerámica (Patagónense I)	Campo Nassif 3 Piedra Parada 1 Alero de Las Manos Pintadas	antes de 2500 AP

BIBLIOGRAFIA

- Aschero, Carlos A.: Tradiciones culturales de la Patagonia central - una perspectiva ergológica. En: 1987 Comunicaciones de las Primeras Jornadas de Arqueología de la Patagonia, p. 17-26. Gobierno de la Provincia de Chubut. Serie Humanidades N° 2. Rawson.
- 1988 Pinturas rupestres, actividades y recursos naturales; un encuadre arqueológico. En: Arqueología Contemporánea Argentina, p. 109-146. Ediciones Búsqueda, Buenos Aires.
- Bate, Luis Felipe: Primeras investigaciones sobre el arte rupestre de la Patagonia Chilena. En: Anales 1970 del Instituto de la Patagonia, Vol. I, N° 1, p. 15-25. Punta Arenas.
- 1971 Primeras investigaciones sobre el arte rupestre de la Patagonia Chilena (Segundo Informe). En: Anales del Instituto de la Patagonia, Vol. II, N° 1-2, p. 33-41. Punta Arenas.
- Gradin, Carlos J.: El Alero de Las Manos Pintadas (Las Pulgas, Provincia del Chubut, Argentina). En: 1973 Bollettino del Centro Camuno di Studi Preistorici, Vol. X, p. 169-207. Valcamonica, Brescia, Italia.
- 1987 Tendencias estilísticas del arte rupestre de Patagonia Central y Meridional. En: Comunicaciones de las Primeras Jornadas de Arqueología de la Patagonia. Gobierno de la Provincia del Chubut, Serie Humanidades, N° 2, p. 139-144. Rawson. (Una versión actualizada de este trabajo fue publicada en: Contribuciones al Estudio del Arte Rupestre Sudamericano, N° 2, p. 54-67. SIARB, La Paz. - Nota del Editor).
- Gradin, Carlos J. y Carlos A. Aschero: Cuatro fechas radiocarbónicas para el Alero de las Manos 1978 Pintadas (Las Pulgas, Provincia del Chubut). En: Relaciones de la Sociedad Argentina de

Antropología, T. XIII (N.S.), p. 245-248. Buenos Aires.

Menghin, O.F.A.: Estilos de arte rupestre de Patagonia. En: Acta Prehistórica, I, p. 57-87. Buenos Aires, 1957.

1971 Prehistoria de los indios canoeros del extremo sur de América. En: Anales de Arqueología y Etnología, T. XXVI. Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Filosofía y Letras, Mendoza.

Onetto, María: Arte rupestre Campo Cretton, Valle de Piedra Parada, Provincia del Chubut. En: Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología, T. XIV, Nº 2 (N.S.), 1981-82, p. 159-172. Buenos Aires.

1987 Arte rupestre del Valle de Piedra Parada, Provincia del Chubut. En: Comunicaciones de las Primeras Jornadas de Arqueología de la Patagonia, p. 195-200. Gobierno de la Provincia del Chubut, Serie Humanidades, Rawson.

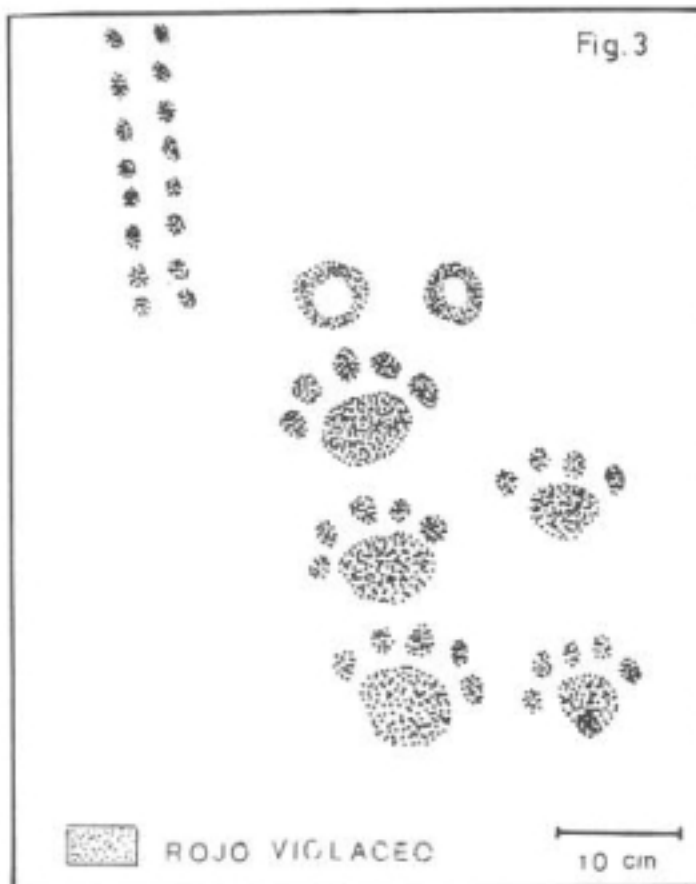
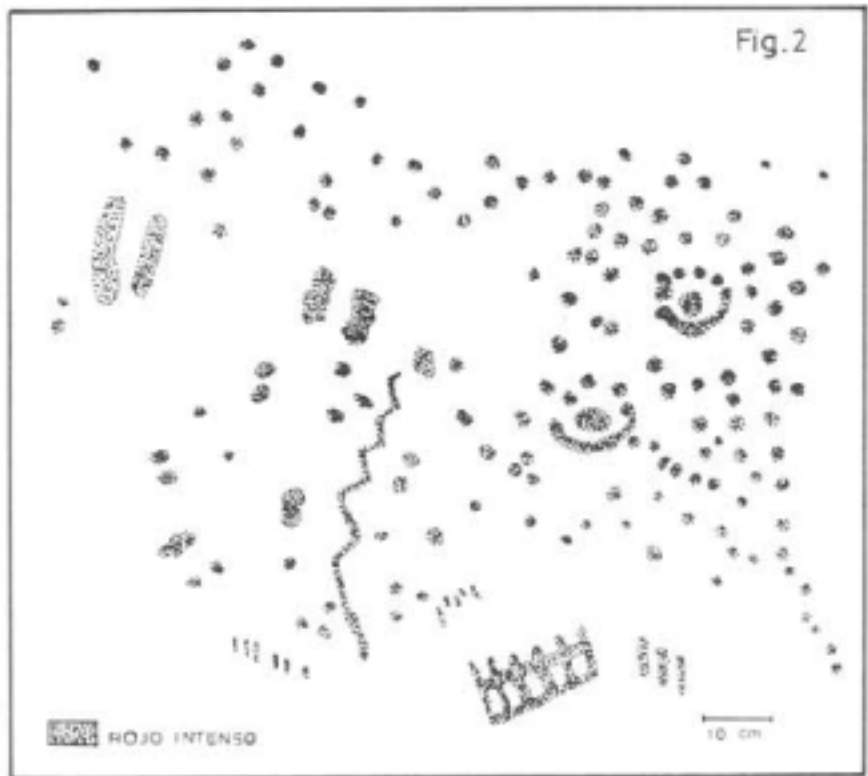
1988 Nuevos resultados de las investigaciones en Campo Nassif 1, Valle de Piedra Parada, Provincia del Chubut. En: Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología, T. XVII, Nº 1 (N. S.), 1987-1988, p. 95-122. Buenos Aires.

Pérez de Micou, Cecilia: Sitio Piedra Parada 1 (PP 1), Departamento Languiño, Provincia del Chubut (República Argentina). En: Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología, Vol. IX, 1979-82. Buenos Aires.

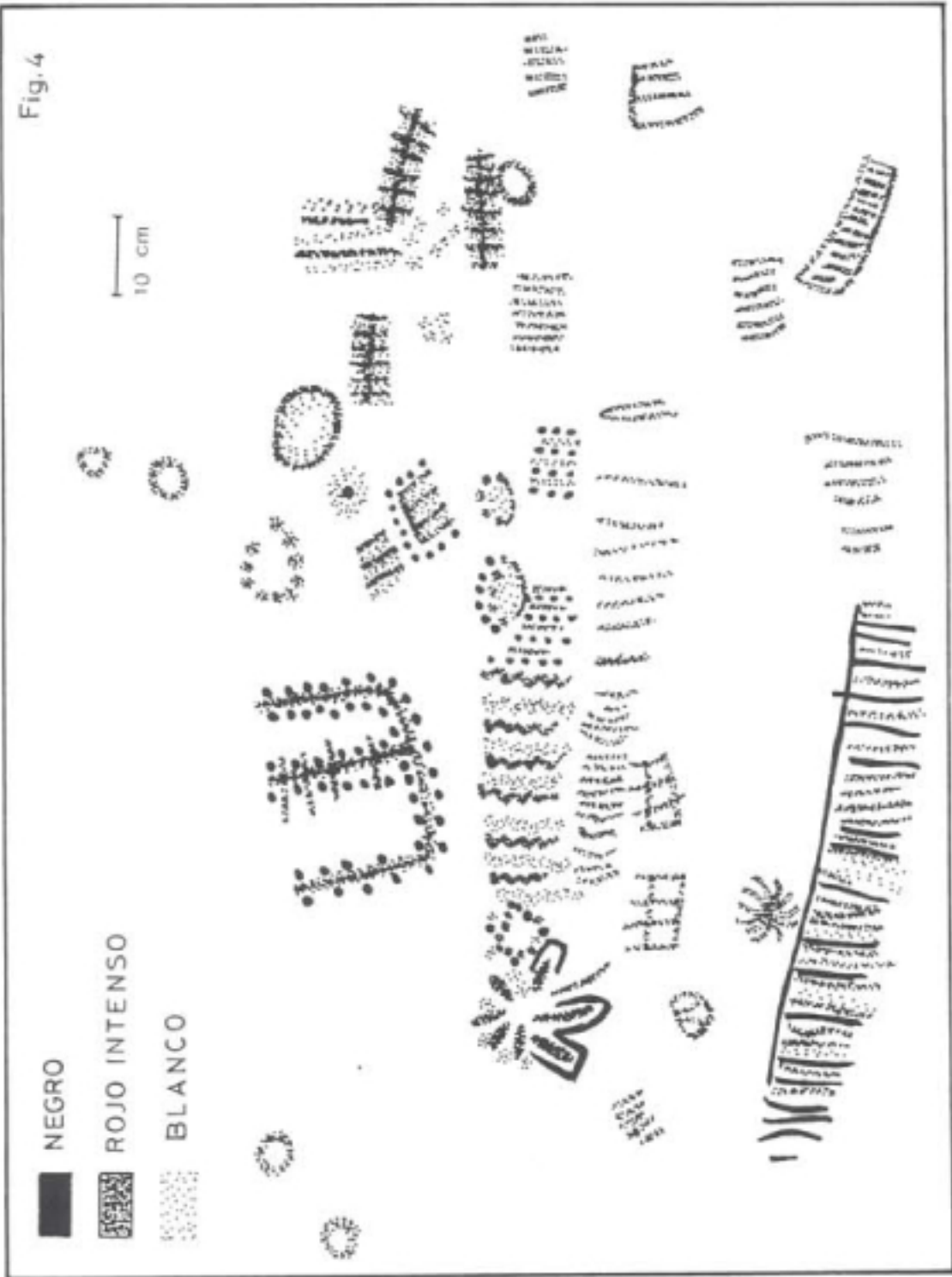


Sitio Piedra Parada 1. Grupo de Motivos de la Unidad 5. Modalidad estilística geométrica simple: Momento Inicial con negativos de manos. Según Aschero 1983.

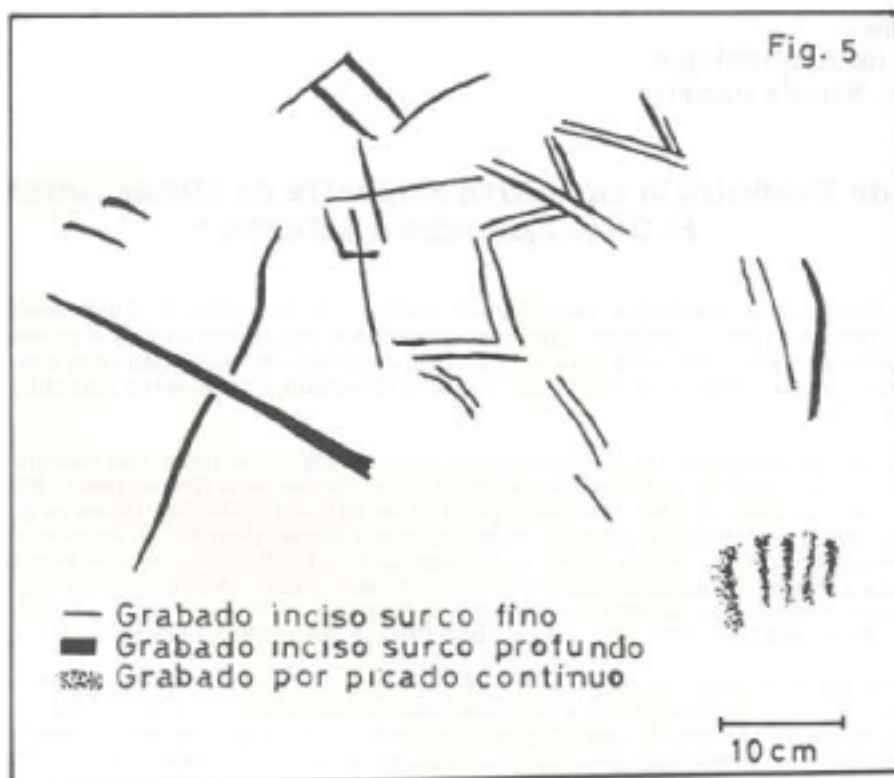
Sitio Campo Nassif 3, sector topográfico VII. Modalidad estilística geométrica simple: Momento Final.



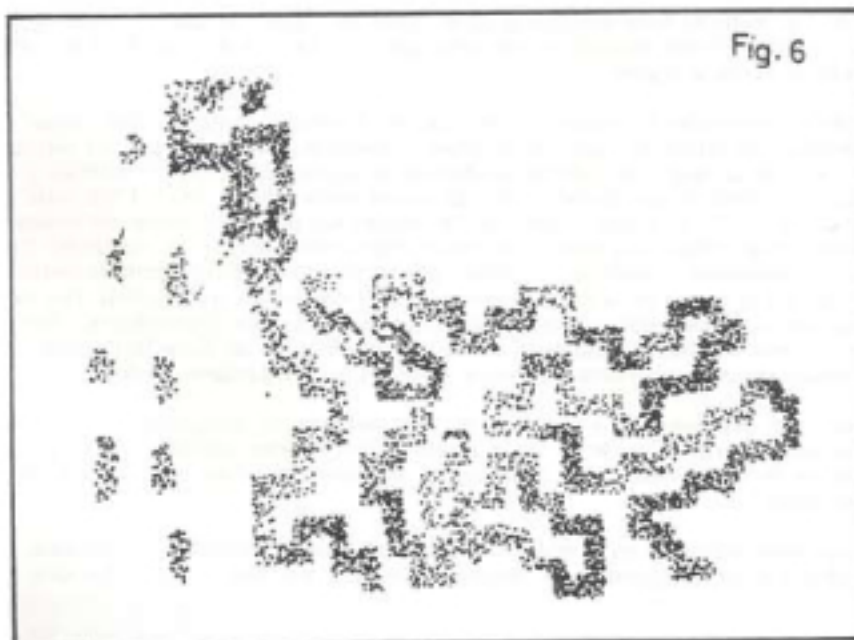
Sitio Campo Nassif 3. Detalle del sector topográfico III.



Sitio Campo Nassif 3, sector topográfico IV. Modalidad estilística geométrica simple: Momento final.



Sitio San Ramón 6. Grabados pertenecientes al Estilo de Pisadas.



Sitio Campo Nassif 1. Estilo de Grecas. Motivo escalonado meándrico de trazado laberíntico (detalle, mide aproximadamente 40 cm.)